

Palabras de despedida del año 2016

*Sábado, 31 de diciembre de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

ORACIÓN DE FIN DE AÑO

Ahora todos, con nuestros rostros inclinados, oremos:

Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo, también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre celestial, te agradecemos todas las bendiciones que nos has dado en este año 2016. Apreciamos y agradecemos Tu presencia en Espíritu Santo en medio nuestro durante todo el año, que está terminando hoy, 31 de diciembre de 2016.

Te queremos siempre con nosotros cada año, y queremos siempre Tu manifestación y el cumplimiento de las promesas que corresponden a este tiempo final.

Vivifica cada promesa que has hecho para nuestra edad, la Edad de la Piedra Angular, y para todos los que están en la Edad de la Piedra Angular; y, Señor, trae a los que faltan a Tu Iglesia en este tiempo final, hasta que se complete el número de los escogidos de Tu Iglesia en nuestra edad.

Y, Señor, trae pronto en Tu Venida el Título de Propiedad, el Libro sellado con Siete Sellos; y manifiéstate en toda Tu plenitud como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en este tiempo final. Te lo rogamos en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén y amén.

“PALABRAS DE DESPEDIDA DEL AÑO 2016”.

PALABRAS DE DESPEDIDA DEL AÑO 2016

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 31 de diciembre de 2016
Cayey, Puerto Rico*

(...) en la materialización de las promesas que Tú has hecho para este tiempo final, grandes bendiciones en la Venida del Hijo del Hombre.

Te rogamos, Señor, perdones toda falta, todo error, todo pecado que hemos cometido, y nos limpies con Tu Sangre preciosa; santifiques, justifiques y, Señor, nos llenes de Tu plenitud.

Úsanos grandemente en este tiempo, y en Tus manos nos encomendamos. Encomendamos, Señor, en Tus manos, La Carpa Catedral que está siendo construida aquí en Cayey, Puerto Rico. Manifiéstate grandemente allí, Señor, trae Tus hijos allí y obra Tú conforme a como Tú has diseñado para manifestarte en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo rogamos, para quien sea la gloria y la honra, por los siglos de los siglos. Amén.

Reciban mis saludos todos los ministros y congregaciones en diferentes países; y también el

misionero Miguel Bermúdez Marín allá en Monterrey, Nuevo León, República Mexicana, y el ministro allí, reverendo Epifanio López, y sus colaboradores en el ministerio. Que Dios les bendiga grandemente y les use grandemente en este nuevo año, que comienza a la medianoche de hoy, 31 de diciembre de 2016.

Ya Dios tiene preparado en Su Programa todo lo que hará en el año 2017, y también los instrumentos que tiene para usarlos en este nuevo año que comienza a medianoche de hoy, 31 de diciembre, a las doce y un minuto (12:01) o doce y un segundo (12:00:01), comienza el año 2017. Esperamos que Dios nos use grandemente en este tiempo final.

Aprecio y agradezco mucho el respaldo que le han estado dando al proyecto de La Gran Carpa Catedral, que está siendo construida en Cayey, Puerto Rico. Para la gloria de Dios, para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, está siendo llevado a cabo este proyecto de construcción de La Gran Carpa Catedral.

Esperamos el cumplimiento de todas las promesas que han sido hechas con relación a La Gran Carpa Catedral: la Venida del Ángel del Pacto, del Espíritu Santo, a un lugar pequeño de madera, y también las cosas que están prometidas que Él hará en Su manifestación en ese lugar.

Sabemos que Él cumple Sus promesas, y sabemos que todas esas bendiciones de la Tercera Etapa siendo manifestada en una Gran Carpa Catedral, en un lugar pequeño de madera, es para la Edad de la Piedra Angular, pues no fue cumplida esa promesa en edades pasadas; por lo tanto, estaba reservada para nuestra edad, la Edad de la Piedra Angular, que es la edad para la Venida del Hijo del Hombre, lo cual será la Venida del Espíritu Santo en toda

Su manifestación, en Su manifestación plena en medio de Su Iglesia; y eso será Dios hecho carne en el tiempo final, como lo fue dos mil años atrás. Por lo tanto, con gozo y agradecimiento a Dios por todas las bendiciones que nos ha dado en este año que está terminando hoy, 31 de diciembre de 2016, dándole gracias a Dios por todas las bendiciones que nos ha dado; esperamos nuevas bendiciones, más bendiciones, las cuales están prometidas para el próximo año, Dios mediante.

Que Dios les use grandemente a cada uno de ustedes, ministros, y cada uno de ustedes en las diferentes congregaciones juntamente con el ministro que está en esa congregación; y todos unidos trabajando con amor y libertad y de todo corazón en la Obra del Señor, teniendo buen compañerismo los unos con los otros, amándose los unos a los otros, unidos los unos a los otros, trabajando en la Obra del Señor en cada congregación; y en compañerismo también con las demás congregaciones; y los ministros con los demás ministros unidos en el amor divino.

Que Dios les bendiga y les guarde. ¡Y adelante en nuestra edad, la Edad del Amor Divino, donde se cumplirán las promesas correspondientes al tiempo final en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo!

Ha sido para mí un privilegio grande dirigirme a cada uno de ustedes, ministros y sus colaboradores, y sus congregaciones.

Que Dios les bendiga grandemente; ¡y feliz año nuevo tengan todos ustedes que me escuchan en estos momentos!

Dios les bendiga y les guarde; y dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez a continuación.